

Antonio U. Vilar
Estrategia y tácticas de la modernidad¹

Stella Maris Casal²

Resumen

Antonio U. Vilar contribuyó de manera relevante a la introducción de las ideas modernas en la arquitectura argentina. Su obra constituye un valioso legado que permite apreciar su estrategia para brindar a la sociedad edificios funcionales y técnicamente eficientes.

Palabras clave: arquitectura moderna; racionalidad; eficiencia

Abstract

Antonio U. Vilar was one of the most important contributors to the introduction of modern ideas in the Argentinean architecture. His work constitutes a remarkable legacy. It expresses his strategy to provide the society with functional and technologically efficient buildings.

Keywords: Modern Movement architecture; rationality; efficiency

Para explicar cuál fue la contribución de Antonio Vilar a la arquitectura moderna argentina es preciso comenzar por decir que un aporte importante es la considerable cantidad de obras que hizo, la mayoría como autor individual pero también en algunas ocasiones asociado a su hermano Carlos Vilar, también arquitecto, y con otros profesionales del medio local.

Los trabajos de Vilar fueron ampliamente publicados en su tiempo, principalmente en Nuestra Arquitectura y en la Revista de Arquitectura, las dos publicaciones sobre la actividad más importantes en ese momento en Argentina, pero también fue uno de los primeros arquitectos del país cuyas obras se publicarán en el exterior. Su edificio para

¹ Texto basado en la conferencia dada por la autora en el ciclo "ROUNDTRIP: From the Seine to the Rio de La Plata and vice-versa. Le Corbusier and the members of the Argentinean Modern Movement", el 27 de noviembre de 2020. Disponible online en: <https://www.youtube.com/watch?v=V0Vh7DQbMnU>

² Arquitecta especializada en conservación del patrimonio (UBA). Profesora Titular de Preservación y Rehabilitación e Historia de la Arquitectura I en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Belgrano. Profesora Adjunta de postgrado en la especialidad en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora y autora de estudios sobre el patrimonio moderno de Buenos Aires presentados y publicados en encuentros científicos y académicos nacionales e internacionales. Premio Investigación Universidad de Belgrano 2007, 2015 y 2021 (este último compartido con las arquitectas Mónica Fernández y Lilita Bonvecchi).

el Hindu Club fue incluido en *Moderne Bauformen* en 1932. También dos autores escribieron sendos libros dedicados exclusivamente a su obra: Mabel Scarone³ en 1970 y Norberto Feal⁴ en 2014. Ellos produjeron las publicaciones más integrales sobre su legado. En ellas es posible constatar que la contribución de Vilar a la arquitectura argentina trasciende sus edificios y ambas rescatan la dimensión profesional y humana del mismo.

El aporte a la eficiencia

En palabras de Mabel Scarone, la principal contribución de Vilar a la arquitectura moderna fue la de ser “dador de tipos”. Scarone divide los aportes de los arquitectos modernos en dos categorías: están los “dadores de forma” y los “dadores de tipos”. En el primer grupo destaca a Amancio Williams, con su creativo uso de la tecnología para generar innovadoras expresiones formales. En el segundo grupo Scarone posiciona a Vilar en el primer lugar. ¿Por qué? Porque Vilar fue un profesional dedicado a resolver innovadoramente la arquitectura preexistente desde un punto de vista formal, tecnológico y funcional, dándole una impronta de modernidad y eficiencia.

El aporte de Vilar al paisaje urbano de Buenos Aires como dador de tipos fue muy importante al desarrollar el edificio de renta tipo⁵ que contribuyó a consolidar la imagen moderna de Buenos Aires y se convirtió en un referente para otras propuestas. El modo en que la obra se inserta en el tejido urbano, en un lote altamente condicionado por las dimensiones pero ofreciendo condiciones de vida saludables es una de las características que definen su arquitectura. Los espacios abiertos propuestos son generosos en relación terreno y en relación a los pequeños espacios de aire y luz de las obras preexistentes. La distribución de los ambientes, por otra parte, no se basó en el presupuesto de ubicar los espacios sociales hacia la calle y los privados en el interior del lote sino buscando, como lo hacía también Wladimiro Acosta en sus obras, el mejor asoleamiento y condiciones de salubridad para cada uno. Esto será una constante en toda la obra de Vilar. (fig 1)

³ Scarone, Mabel M., **Antonio U. Vilar**, Buenos Aires, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 1970. Colección Precursores de la arquitectura moderna en la Argentina, Vol 3.

⁴ Feal, Norberto, **Antonio Vilar**, Buenos Aires, Arte Gráfico Editorial Argentina, 2014. Colección Maestros de la Arquitectura Argentina, Vol 1.

⁵ Proyectó y construyó tres edificios de renta tipo entre 1934 y 1938 sobre Av. Libertador

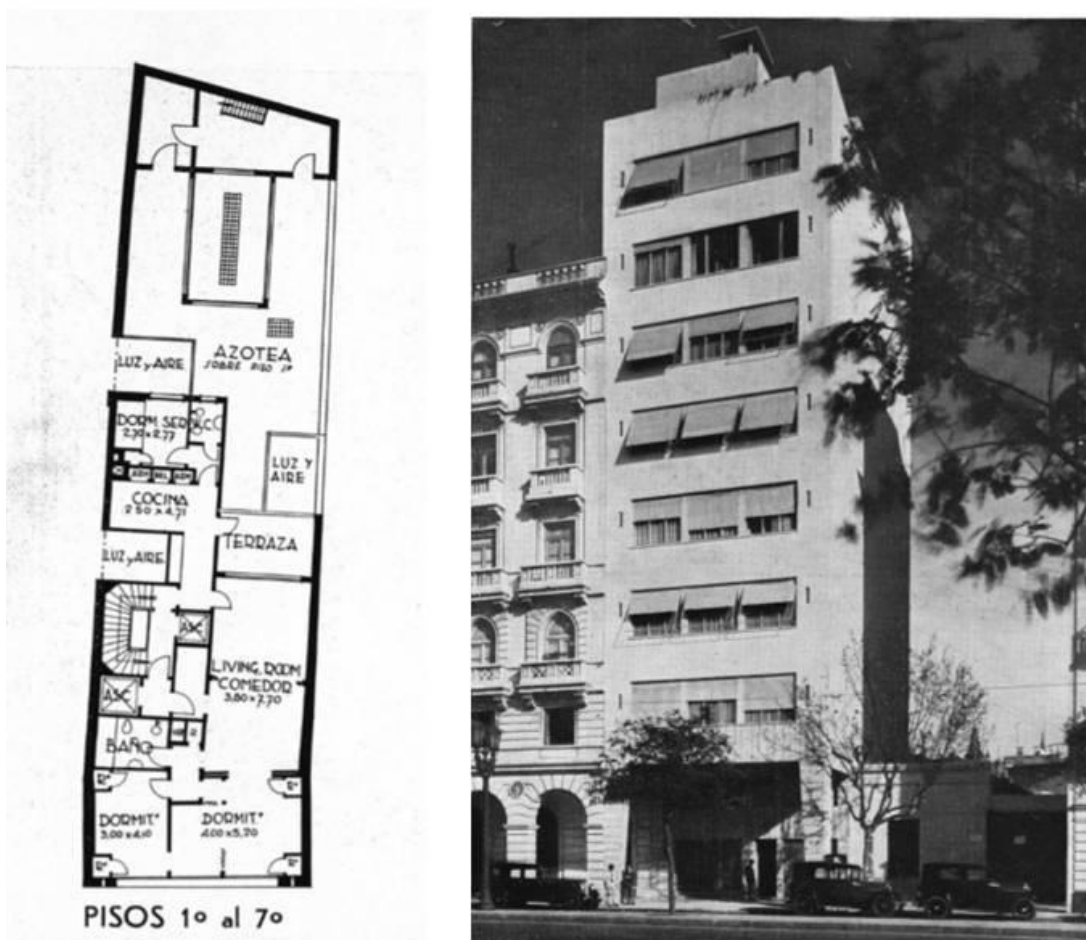


Fig 1. Edificio de renta (1934, imágenes reproducidas de Nuestra Arquitectura, Julio 1934)

Su preocupación por la funcionalidad también se expresa claramente a lo largo de toda su obra, pero es particularmente evidente en el Hospital Bartolomé Churrucá⁶, el hospital policial de la ciudad de Buenos Aires. La claridad con la cual resuelve el programa de salud en los 40's mantiene su validez. Dicho por el personal médico y los pacientes, es uno de los hospitales más funcionales aún en la actualidad por la forma en que las distintas áreas están resueltas y relacionadas. (fig 2)



Fig 2. Hospital Bartolomé Churrucá (1938-41, imagen de la izquierda reproducida de Nuestra Arquitectura, Diciembre 1941 e imagen de la derecha foto de la autora)

⁶ Antonio Vilar junto con Carlos Vilar, Martín Noel, Manuel Escasany, Pedro Fernández Saralegui (1938-1942)

Otro aspecto a destacar de la obra de Vilar es la solidez tecnológica con la cual resuelve todos los detalles inherentes al proceso constructivo. Se percibe un esfuerzo conjunto con las empresas constructoras para optimizar no solo los resultados sino también el proceso de ejecución, y esto se comprueba al observar el buen estado de las obras aún con condiciones de poco mantenimiento. La casa Columba⁷, por ejemplo, fue por bastante tiempo la casa y lugar de trabajo del cliente original, el artista y dibujante Ramón Columba, y luego alojó por muchos años el estudio de una de las firmas de arquitectura más reconocidas, Aslán y Ezcurra arquitectos, conservando la calidad constructiva y funcionalidad originales aunque le fueron introducidas algunas intervenciones reversibles. Lamentablemente las presiones inmobiliarias y no su condición edilicia han impulsado en el último tiempo una intervención radical. (fig 3)

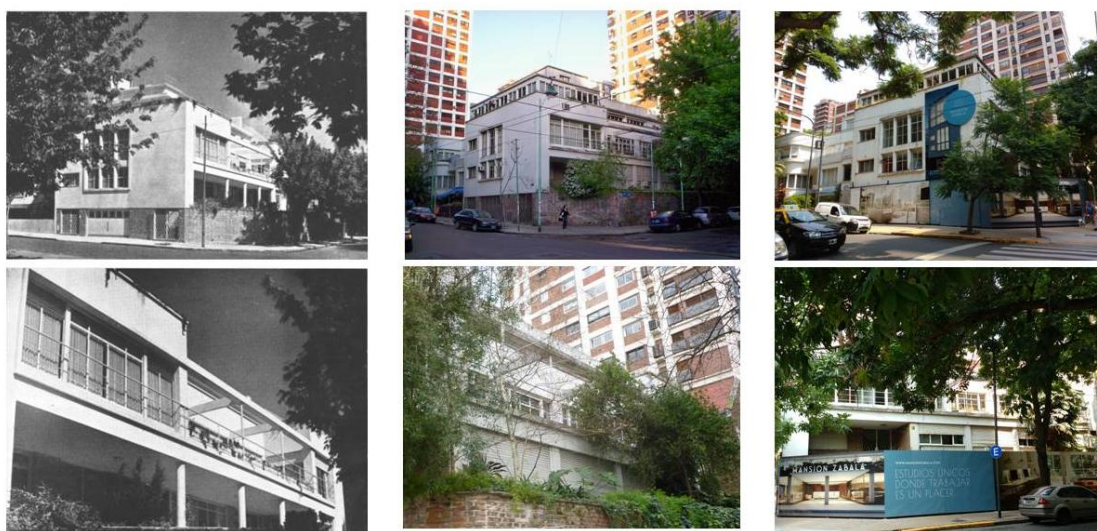


Fig. 3. Casa Columba (1940, imágenes de la izquierda reproducidas de Nuestra Arquitectura 1943, imágenes centrales y de la derecha fotos de la autora)

La dimensión patrimonial de la obra

El hecho de que la obra de Vilar fuera tan extensa se vio reflejado en la cantidad de publicaciones ya mencionadas en tu tiempo. Fue sin duda uno de los pioneros de la arquitectura moderna argentina pero además mantuvo su vigencia a lo largo de los años, en el país y en el exterior. Testimonio de ese interés es por ejemplo la publicación en 1987 de un itinerario sobre sus edificios en Buenos Aires incluido en la revista Domus.

Las obras son definitivamente más conocidas que el arquitecto. La gente común, sin conocimientos formales de arquitectura (y algunos que sí los tienen) identifican

⁷ Antonio Vilar, Zabala 1901 (1939-1943)

fácilmente sus edificios aunque no saben quién es el autor. La fuerte presencia e influencia de las propuestas urbanas de Vilar en la identidad cultural de la ciudad es innegable.

Sin embargo, la mayor contribución que Vilar hizo a la arquitectura moderna argentina es su concepto holístico de la arquitectura, como una disciplina que responde e incumbe a todas las áreas de la cultura y la sociedad. La primera publicación que hace un énfasis en esta particularidad de su legado, ejemplificándolo con la obra para el Automóvil Club Argentino (ACA) es el libro de dos profesores de la Universidad de La Plata, Graciela Pronsato y Roberto Cappelli, *Las 7+1 lámparas de la arquitectura argentina*⁸ (título inspirado en *Las siete lámparas de la arquitectura*, de John Ruskin). La primera lámpara que mencionan los autores es la de la eficiencia, y la eficiencia está representada por la obra de Vilar para el ACA.

Cuando es elegido para realizar la obra para el ACA, Vilar va más allá de proyectar una serie de edificios y crea un sistema arquitectónico, un concepto que incluye desde el plan general al menor de los detalles. La sede central en Buenos Aires es el único edificio en el que convoca a colegas para hacerlo⁹, el resto lo resuelve individualmente y genera una estrategia proyectual que incluye todas las estaciones de servicio agrupadas por tipologías dependiendo de su ubicación, la tipografía y la señalética, el logo, los frescos y pinturas y hasta la selección del mobiliario que se incorporaron a los edificios. Esta obra representa la primera experiencia de proyecto integral en la arquitectura moderna argentina, y va más allá de la arquitectura. Cuando Vilar escribe sobre su trabajo, menciona su relación con otra de las grandes contribuciones de la modernidad, el automóvil, expresando que rutas seguras con buen equipamiento permitirían viajar largas distancias y conocer el país. De ese modo los viajes en auto generarían según Vilar una idea de identidad nacional y arraigo a través del conocimiento del territorio.

En su artículo para la presentación el proyecto del ACA en la revista *Nuestra Arquitectura*¹⁰ Vilar desarrolla una serie de conceptos sumamente valiosos: “El turista, si viaja como es debido, adquiere el verdadero secreto del amor al suelo patrio al recorrerlo y conocerlo con la favorable disposición mental y espiritual que el viaje en auto permite”. Esta idea, a mediados del siglo 20 en Argentina es una declaración de

⁸ Pronsato, G. & Cappelli, R, **Las 7+1 lámparas de la arquitectura argentina**, La Plata, Capro, 1993

⁹ La sede central del ACA fue proyectado por Antonio Vilar junto a Jorge Bunge, Gregorio Sánchez, Ernesto Lagos, Luis M. De la Torre, Héctor Morixe, Arnoldo Jacobs, Rafael Gimenez y Abelardo Falomir (1941-1943)

¹⁰ El Automóvil Club Argentino al servicio del país, en *Nuestra Arquitectura* Enero 1943

principios acerca de la identidad cultural en un país caracterizado por una inmigración masiva proveniente mayoritariamente de Europa pero también de otros confines. El conocimiento del territorio era una forma de generar arraigo y el diseño estratégico de las estaciones del ACA fue su aporte a esta idea. Es importante destacar que Vilar habló de patrimonio y preservación del legado cultural mucho antes de que los demás arquitectos fueran conscientes de esta dimensión de nuestra arquitectura.

Para hacer posible esta inmensa tarea, Vilar diseñó una serie de tipos de estaciones de servicio de acuerdo a su implantación: en el centro de las ciudades, en los suburbios, sobre la ruta, en puntos turísticos, etc. Cada tipo fue sistematizado, repetido y adaptado a cada locación, basada en un plan general, también de su autoría y definido para asistir a las rutas que se estaban trazando para llegar a todos los rincones del país. La distancia entre estaciones dependió de cuánto podía recorrer un automóvil en ese momento hasta necesitar reabastecerse.

Las tipologías de las estaciones de servicio incluían diversas expresiones, como se observa en las de Rosario (estación urbana), Lago Mascardi (punto turístico) en la cual como en las otras localizadas en el sur la cubierta se resolvió a dos aguas por la nieve o la de Humahuaca (punto turístico inicialmente al costado de una ruta y hoy incorporado al trazado urbano). Todas se identifican con la imagen de la organización que las generó y con la vocación de conocer el territorio viajando en auto. (fig 4)

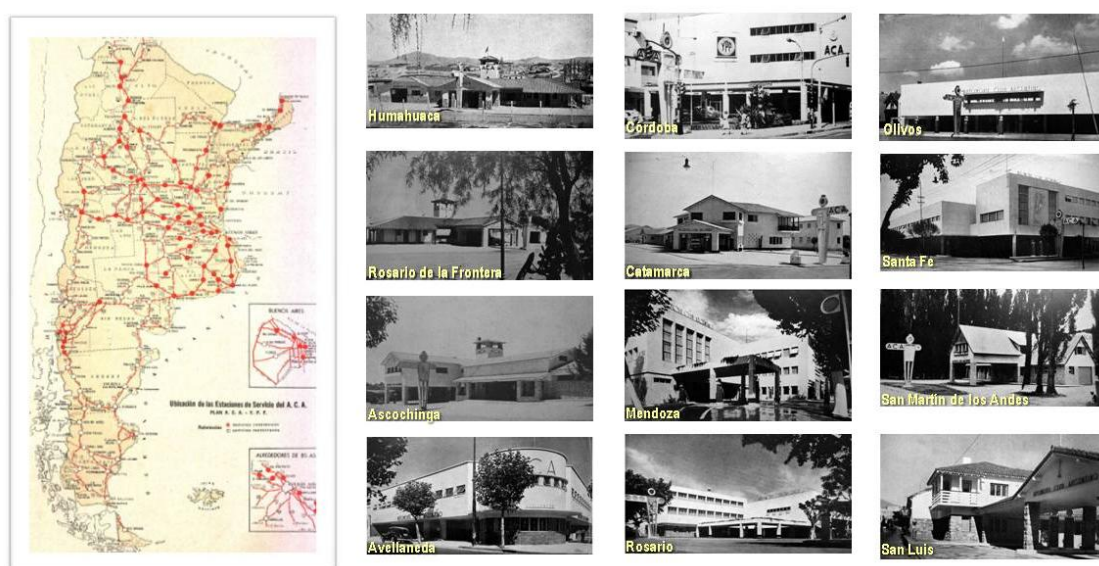


Fig. 4. Red de estaciones de servicio del Automóvil Club Argentino (ACA, imágenes reproducidas de Nuestra Arquitectura, 1943)

La red del ACA no sólo se materializó en pocos años sino que sigue en pleno uso y su arquitectura y señalética, que evolucionaron pero mantienen el espíritu original propuesto por Vilar son parte de nuestro imaginario cultural. Para varias generaciones, viajar en auto y llegar a una estación del ACA significaba llegar a un punto de reabastecimiento y una parada de descanso confortable, eficiente y seguro. Todavía hoy los edificios son funcionales no solo para el sistema vial sino para la comunidad.

La eficiencia tecnológica de Vilar es evidente al observar las condiciones en las que la mayoría de estos edificios se encuentran aún en la actualidad. La sede central permanece en muy buenas condiciones y con cambios menores como la criteriosa y necesaria incorporación de escaleras de emergencia. (fig. 5)

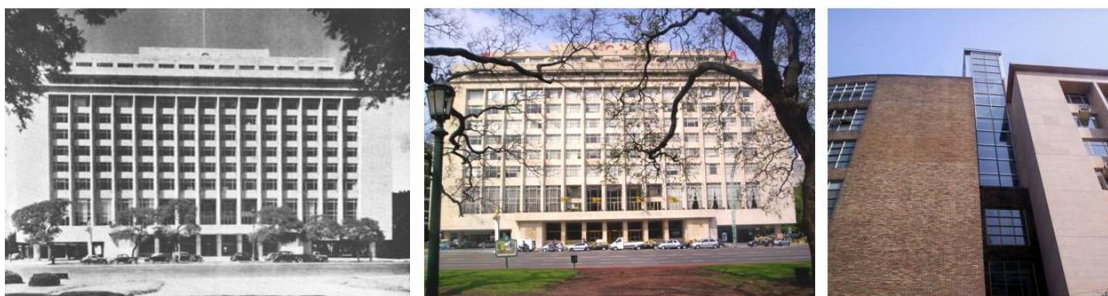


Fig. 5. Sede Central del ACA (imagen de la izquierda reproducida de Nuestra Arquitectura, 1943 e imagen central e izquierda de la autora)

El resto de la obra sigue mayormente en buenas condiciones edilicias y de uso. En muchos casos han sufrido intensas modificaciones debido a nuevas normas de seguridad o la incorporación de nuevos tipos de combustibles. En general han resistido las modificaciones dignamente cuando los arquitectos intervinientes han entendido las obras sobre las que estaban operando, pero desafortunadamente esto no sucedió en todos los casos.

La dimensión social del arquitecto y su obra

Vilar proyectó muchos otros edificios importantes, construyó muchos metros cuadrados, incluso en paralelo con el inmenso trabajo para el ACA. Su estudio se reducía a él mismo y dos dibujantes, por lo que el trabajo era duro e intenso. Esto no le impidió ocuparse de sus intereses sociales, por ejemplo generando un prototipo de

vivienda mínima decente para gente de bajos ingresos. Él mismo se encargó de la construcción y trabajó en una solución al problema de la vivienda digna para los menos privilegiados. También es justo y oportuno dar a conocer una acción menos conocida, en este momento en medio de la pandemia que nos asola y en el que los sistemas asistenciales están al borde del colapso. En 1931 Argentina estaba aún sufriendo las consecuencias de la crisis internacional de 1929 que dejó a tanta gente alrededor del mundo en condiciones desesperantes y hundió en la miseria a muchos en Buenos Aires. Mientras desarrollaba su tarea profesional Vilar tuvo tiempo de organizar junto con su gente más cercanos un sistema que permitió, como Mabel Scarone menciona en su libro, proveer 324.000 desayunos y 135.000 camas a obreros desempleados. Vilar no era un político y no hacía política. Como resalta Scarone en su texto, fue una acción privada. Su idea de la arquitectura está proclamada tan rotundamente en estas acciones como en sus obras. Su casa mínima no tuvo mayor trascendencia, como pasó con otras propuestas similares de la arquitectura argentina y que es aún un camino a transitar e investigar, y una deuda pendiente.

Vilar es conocido por sus edificios más que por estas valiosas acciones o por sus fotos. Es difícil encontrar una imagen suya aparte de la del carnet del Consejo Profesional, se mostró a través de sus obras. Una de sus hijas y un nieto participaron de la presentación que hiciera del legado de su padre ante la Legislatura porteña y ellos confirmaron lo que sus edificios y acciones expresan: si había que resolver algo, un desafío arquitectónico, Vilar se volcaba a hacerlo de la mejor manera y con la mayor simplicidad posible. Volvemos a la idea de Scarone: Vilar es un dador de tipos, no un dador de formas.

Este texto está basado en la presentación que surgió de la invitación de Federica Ciarcía a hablar de Antonio Vilar en el marco de una discusión acerca de la contribución o relación de Le Corbusier con la arquitectura moderna argentina. Al reflexionar acerca de cuál podría ser el tema vinculante entre ambos arquitectos surgió la convicción de una idea compartida de que la arquitectura está para resolver los problemas de la gente. Cada uno lo concibió de una manera particular pero ambos compartieron la visión de que la arquitectura debe mejorar la calidad de vida de la gente y contribuir a su identidad cultural. Un sobrino de Vilar, el también arquitecto Carlos Vilar Castex, menciona que su tío fue el encargado de llevar a Le Corbusier a Mar del Plata, en cuyas frías aguas el maestro nadó con placer. El gusto por el agua también fue compartido. Le Corbusier fue un gran nadador y Vilar navegaba. Cuando era un niño en La Plata, su padre los llevaba a él y a sus hermanos a navegar en un

velero. Antonio Vilar era el timonel y marcaba el curso del barco familiar, en el mismo modo podríamos decir, que marcó el curso que la arquitectura moderna argentina.

Vilar no escribió mucho, y cuando lo hizo fue para describir su trabajo y no para hablar de sí mismo, pero una frase atribuida a Gandhi podría perfectamente haber sido dicha por Vilar:

Soy, en realidad, un soñador práctico

Mis sueños no son burbujas en el aire

*Quiero que mis sueños se conviertan en realidad lo antes posible*¹¹

Y de eso se encargó Vilar con respecto a la arquitectura a lo largo de toda su vida.

Bibliografía

Scarone, Mabel M., Antonio U. Vilar, Buenos Aires, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 1970. Colección Precursores de la arquitectura moderna en la Argentina, Vol 3

Feal, Norberto, Antonio Vilar, Buenos Aires, Arte Gráfico Editorial Argentina, 2014. Colección Maestros de la Arquitectura Argentina, Vol 1

Pronsato, G. & Cappelli, R, Las 7+1 lámparas de la arquitectura argentina, La Plata, Capro, 1993

Casal, S. M. et al., Conservation and transformation of the Automóvil Club Argentino network en DOCOMOMO Journal Nro. 38 . Paris, Docomomo International, 2008

Casal, S. M., El legado Vilar, en El patrimonio arquitectónico del siglo 20 en Buenos Aires: el legado Vilar. Buenos Aires, Documentos de Trabajo Universidad e Belgrano 310, 2015

Casal, S. M., El legado Vilar releído por expertos, en El patrimonio arquitectónico del siglo 20 en Buenos Aires: el legado Vilar releído por expertos. Buenos Aires, Documentos de Trabajo Universidad e Belgrano 317, 2017

Colección revista Nuestra Arquitectura

¹¹ (H, 17-11-1933, p6) My life is my message. Respuesta a la pregunta de un periodista sobre cuál era su mensaje al mundo. Mahatma: Life of Gandhi 1869-1948 (1968) Reel 13

(texto en inglés)

Antonio U. Vilar **Strategy and tactics of modernity¹²**

To explain Antonio Vilar's contributions to the Argentinean modern architecture I have to start by saying that his main contribution has been the considerable amount of works that Vilar has built, mostly individually, some together with his brother and architect Carlos Vilar, but also together with other professionals from the local field.

His work was widely published, mostly in *Nuestra Arquitectura* and *Revista de Arquitectura*, the two most important architectural publications of the time in Argentina. Vilar is also one of the first local architects whose work was published abroad: his building for the Hindu Club was included in a 1932 issue of *Moderne Bauformen*. Two authors have written books exclusively about his work: Mabel Scarone¹³ in 1970 and Norberto Feal in 2014¹⁴. They produced the two most comprehensive publications of his legacy. In them, it is possible to see why his contribution transcended his buildings and enhanced a personal dimension of the architect.

His contribution to efficiency

Vilar's contribution to modern architecture, in the words of Mabel Scarone was that of a *type giver*. Scarone divides the contributions of modern architects into two categories: the *form givers* and the *type givers*. Among the first we could clearly mention Amancio Williams, with his creative use of technology to produce innovative expressions. Among the *type givers*, Scarone puts Vilar in the first place. Why? because Vilar was a professional who dedicated himself to innovatively solving the pre-existing architectures from a formal, technological and functional point of view, giving them the imprint of modernity and efficiency.

As a type giver, Vilar's contribution to the townscape of Buenos Aires was very important. He developed the typological rental building¹⁵, which would contributed to

¹² Text based on the conference given by the author at the cycle "ROUNDTRIP: From the Seine to the Rio de La Plata and vice-versa. Le Corbusier and the members of the Argentinean Modern Movement", on November 27th, 2020. Available online at: <https://www.youtube.com/watch?v=V0Vh7DQbMnU>

¹³ Scarone, Mabel M., **Antonio U. Vilar**, Buenos Aires, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 1970. Colección Precursores de la arquitectura moderna en la Argentina, Vol 3

¹⁴ Feal, Norberto, **Antonio Vilar**, Buenos Aires, Arte Gráfico Editorial Argentina, 2014. Colección Maestros de la Arquitectura Argentina, Vol 14

¹⁵ He built three typological rental buildings in between 1934-1938 along del Av. Libertador

consolidate the modern image of Buenos Aires and became a referent to other proposals. The way in which it is inserted into the urban pattern, in a lot highly conditioned by the dimensions and yet offering sustainable living conditions is one of the characteristics of his architecture. His generous open space proposals for the traditional Buenos Aires lot, with extremely limited measures, offered much more sustainable ways of living and managing than the typical and small air-light patios that high buildings used to have. The distribution of the premises was not based on a social preconception of social rooms towards the public space and the private ones in the inner side of the lot. He looked for achieving, as well as Wladimiro Acosta did in his buildings, the best sunlight and the best health conditions for each space. It will be one of the characteristics of all the work of Vilar. (fig. 1)

His concern for the functional efficiency is clearly expressed all along his work, but it is particularly evident in the Bartolomé Churruca Hospital¹⁶, the police's hospital in the city of Buenos Aires. The clarity with which he managed to solve a health program in the 1940s is still valid. Said by doctors and patients, it is one of the best functional hospitals even nowadays, by the way in which doctor's and patient's areas are defined. (fig. 2)

Another remarkable issue in Vilar's work is the technological solidity with which he solved all the details that had to do with the building process. The joint efforts with the construction companies to optimize not only results but also the process are reflected in all his buildings, which are still in very good shape with minor maintenance. The Columba House¹⁷, for instance, had a long life as a home and workplace for the original client, artist and designer Ramón Columba. Then it became the office for a well-known architecture firm, Aslan y Ezcurra arquitectos, for many years, maintaining the quality of construction and functionality that Vilar had generated in its first layout though introducing some reversible interventions. Unfortunately it had an undeserved fate lately, a rather aggressive intervention that is being carried out in recent times, not because of its condition but because of other real estate demands. (fig. 3)

The heritage dimension of Vilar's work

The fact that Vilar's work has been so extensive has not only meant that it has been published at his time as a pioneer in modern Argentinean architecture, but it has also

¹⁶ Antonio Vilar together with Carlos Vilar, Martín Noel, Manuel Escasany, Pedro Fernández Saralegui (1938-1942)

¹⁷ Antonio Vilar, at Zabala 1901 (1939-1943)

kept validity over time in the country and abroad. Testimony of this interest is, for example, the itinerary that “Domus” magazine published in 1987.

The work is far better known than the architect. Ordinary people, people who have no architectural training (and some who do) have no problems to identify his buildings. They do not know who the author is, but sound presence and influence of Vilar proposals in the urban culture of the city is evident.

But definitely the greatest contribution that Vilar has made to Argentinean architecture is his holistic concept of architecture, as a discipline that responds and concerns all areas of culture and society. The first publication that considers this part of his legacy in particular, by analysing his work for the Argentinean Automobile Club (ACA), is a book by professors of the University of La Plata, Graciela Pronsato and Roberto Cappelli. In their book, inspired by John Ruskin's *The Seven Lamps of Architecture* and called *The 7 + 1 Lamps of Argentinean Architecture*¹⁸, the first of the lamps they mentioned is that of efficiency, and efficiency is represented by the work by Antonio Vilar for the ACA.

When Vilar received the commission to do the work for the ACA, he went beyond projecting and constructing several buildings, he created an architectural system, a concept that encompass from the general to the minimal details. The main building, the ACA headquarters in Buenos Aires was the only one designed with partners¹⁹, the rest he did individually. Vilar planned a whole design strategy that included all the service stations, organised by typologies depending of their location, the typography of the signage, the signs, the frescoes and the paintings that were included in the buildings. It is the first comprehensive design experience that we have in our modern architecture. But it goes beyond architecture. When Vilar presented his work, he introduced it in relation to another of the great contributions of modernity, the automobile. He claimed that safe routes with facilities would allow travelling long distances and visit the country. Thus the car rides would generate an idea of identity and rooting through the knowledge of the territory.

In his article introducing that work on *Nuestra Arquitectura* magazine²⁰ Vilar mentioned a number of extremely valuable concepts of which it is worth underling: *The tourist, if*

¹⁸ Pronsato, G. & Cappelli, R, **Las 7+1 lámparas de la arquitectura argentina**, La Plata, Capro, 1993

¹⁹ The headquarters building was designed by Antonio Vilar together with Jorge Bunge, Gregorio Sánchez, Ernesto Lagos, Luis M. De la Torre, Héctor Morixe, Arnoldo Jacobs, Rafael Gimenez and Abelardo Falomir (1941-1943)

²⁰ El Automóvil Club Argentino al servicio del país, in *Nuestra Arquitectura* January 1943

he travels properly, acquires the true secret of love for the homeland, when travelling and getting to know it with the favourable mental and spiritual disposition that the car trip allows. This idea, in the middle of the 20th century in Argentina is a declaration of principles of identity in a country that was being shaped by mass migration, mainly from Europe, but from many countries in the world as well. Knowing the territory was a way of generating roots and he used the resource that allowed him to design the structure of the ACA service stations as his contribution to this idea. I always say that Vilar was talking about heritage and the preservation of cultural heritage long before the rest of the architects were aware that our architecture could ever have that dimension.

In order to make this immense task feasible, he designed a series of service stations types to be repeated depending on where they were settled: in the centre of a city, suburban area, route stations, stations in tourist points and so on. Each one was systematized, repeated and adapted to a particular location. The master plan was also projected by Vilar in accordance to the routes that were being traced to reach every edge of the country, the distance between one station and another depending on how long a car could travel, at that moment, before having the need to refuel, calculating the amount of km that it was possible to travel to supply itself from one point to another.

The typologies included the city stations, such as this one in Rosario, the stations by routes, the stations in tourist places, such as this one Lago Mascardi. In this case and other stations in the southern areas the roof system is changed because of the snow. The materials are adapted to the resources and the previous architecture of the place, without the works losing identity with respect to the function and with respect to the system to which they belong. Another typology, far away, to the north edge of the country, the Humahuaca station, a station that was in a tourist place by a route, today is more incorporated into the city, but it is still the image of this organization and the image of a vocation, the vocation of knowing the country through travelling. (fig. 4)

The ACA network was not only made in a few years, but it is still in full use and its architecture together with the signage, which evolved but kept the spirit of the original by Vilar is part of our cultural imaginary. Across several generations, when travelling by car it was known that arriving at the ACA service stations meant arriving at a comfortable, efficient and safe place to make a stop. Even nowadays these buildings fulfil a function not only for the road system, for the organization that owns it, but for the whole of society.

Vilar's technological efficiency is evident in the conditions in which most of these buildings still are today. The headquarters remains almost unchanged. Only the necessary security adjustments required by the current building code have been made, such as the addition of the emergency stairs, and very little else because the building is still in perfect condition. (fig. 5)

Also the rest of the stations of the different typologies are still in good condition and in use. They have gone through some quite intense modifications when new safety standards or different types of fuels were incorporated. In the whole they have resisted all modifications as long as the architects have been sensitive in understanding the buildings on which they were working, which unfortunately did not occurred in all the cases.

The social dimension of the architect and his work

Vilar made many other important buildings. He built many m², even in parallel with the work of the ACA which was immense. His office was reduced to him and only two assistants, so work was hard and yet he never put aside his most humane concerns. For example, he generated a prototype of the decent minimum house for low-income people. He made the prototypes himself and tried to come up with a solution that would allow less privileged people to live in a dignified way. I would also like to mention in this text, and precisely because we are living this “pandemic crisis” a less known action, at this moment when it seems that the assistance systems collapse. In 1931 Argentina was still suffering the consequences of the international crisis of 1929 that left many people worldwide in a desperate situation, and in a situation of total poverty in Buenos Aires. While doing all his jobs, Vilar had time to organize, with his closest people, a system that allowed him, as Mabel Scarone mentions in her book, to provide 324,000 breakfasts and 135,000 beds for unemployed workers. Vilar was not a politician and he did not work in politics. As the text underlines, it was a private action. I think that his idea of architecture is as clearly proclaimed by those actions as it is by the works that we can think of and study. His house of minimal decent had no major transcendence, as it happened with many other similar experiences in Argentinean architecture. The search for a social housing solution is still an open path to continue investigating and a pending debt.

Vilar is known for his buildings more than for those valuable actions, let alone for his photos. It is very difficult to find a picture of him other than the one from the

Professional Council card. He showed himself through his buildings. I briefly met one of his daughters and one of his grandchildren when I introduced the importance of his legacy at the Legislature of the city of Buenos Aires and they confirmed what his work expresses, the idea that you have to solve something, you have to solve an architectural problem so let's look for the best way with the greatest possible simplicity. I come back to Scarone's concept, Vilar is a *type giver*, not a *form giver*.

This text is based on the presentation I did when Federica Ciarciá invited me to speak about Antonio Vilar in the framework of a discussion about Le Corbusier's contribution or relationship with modern architecture in Argentina. I thought about what the binding topic could be. In my opinion, there are two linking issues between them: the idea that architecture is there to solve people's problems. Each one looked for it in a different way but both were concerned about architecture improving the quality of life of the people and contributing to the culture of the people. Vilar's nephew Carlos Vilar Castex, also an architect, told me that Vilar was in charge of bringing Le Corbusier to Mar del Plata. In the chilly waters of Mar del Plata, Le Corbusier took the sea baths he liked so much. Their love for water was also a link. Le Corbusier was a great swimmer and Vilar sailed, influenced by his father. When he was a child living in La Plata, his father took him and his brothers out to sail in a sailboat. Antonio Vilar was the helmsman, the one who set the course for where that family boat was going, in the same way that he set the course, in some sense, of where modern Argentinean architecture went.

Antonio Vilar did not write much, and when he did it was to describe his work and not about himself, but a phrase attributed to Gandhi could have been said by Vilar:

I am, indeed, a practical dreamer.

My dreams are not airy nothings.

I want to convert my dreams into realities as far as possible.²¹

That is what Antonio Vilar took care of doing with architecture throughout his life.

²¹ (H, 17-11-1933, p6) My life is my message. Response to a journalist's question about what his message to the world was. Mahatma: Life of Gandhi 1869-1948 (1968) Reel 13